

Arroyo, Marta, "Sonia Campos: 'Necesitaba volver a la realidad'", *El mundo.es Solidaridad*, España, 6 de septiembre, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/09/06/solidaridad/1189097237.html>

Después de 11 años en las oficinas, el cuerpo le pedía algo más. Ahorró durante meses y pidió una excedencia laboral de un año, para trabajar sobre el terreno. Así fue como Sonia Campos Ruiz dejó la sede de Ayuda de Acción en Andalucía, donde realizaba labores de técnico, para irse a México con una organización de mujeres

Esta almeriense de 35 años, diplomada en trabajo social, se inició en el campo de la cooperación en Nicaragua. "Necesitaba volver a esa realidad para no perder la legitimidad a la hora de hablar con los políticos, con la prensa..." explica. Sin embargo, afirma que "no quería quitarle el trabajo a nadie", por lo que desarrolla su labor sin cobrar un euro.

Desde hace cuatro meses colabora con la asociación de indígenas nahuas Noche Zihuame en Chilapa, estado de Guerrero. Las integrantes de este colectivo son voluntarias sin ánimo de lucro, que creen en el movimiento social. "Lo que más me impresiona es la forma de enfrentarse a los obstáculos de estas mujeres, su dignidad", explica Sonia.

Buscando respuestas

Para esta cooperante accidental el binomio mujer/política es muy interesante "porque vivimos en una situación complicada de discriminación". En los próximos días tendrá lugar un encuentro entre representantes de asociaciones rurales de mujeres, de México, España y Ecuador, para abordar esa discriminación en el ámbito económico y de participación ciudadana.

Al preguntarle por qué eligió trabajar en el ámbito de la cooperación, señala que la decisión fue fruto de una evolución. "Cuando te toca las entrañas lo que sucede en tu entorno. Cuando te sigue importando lo que ves en televisión, empiezas a mirarte en los ojos del otro. Empiezas a hacerte preguntas, a buscar respuestas..."

Sonia dice que quería escapar de los valores del individualismo imperante "porque creo en la alianza y en las relaciones igualitarias".

Más que una opción profesional

Respecto a la valoración del trabajo de cooperante, sostiene que "la ciudadanía y los políticos tienen puestas las gafas de que quienes trabajan en ONG son gente buena que trabaja por los demás porque sí. Pero eso no es cierto, ya que el propio mercado exige una alta preparación que hay que costearse". En su opinión, ser cooperante es más que una opción profesional. "Muchas personas están en esto por ideología y por creencias, pero es algo que exige un gran sacrificio personal